



Desarrollo regional patagónico: las limitaciones de una crítica aspiración ingenua

Gerardo Mario de Jong
IPEHCS: CONICET / U. N. del COMAHUE
Argentina

Desarrollo regional patagónico: las limitaciones de una crítica aspiración ingenua (Resumen)

En este documento se muestran actitudes vinculadas a los sistemas de decisión de los poderes instituidos y limitaciones del conocimiento científico relativos al desarrollo social y económico. Estas, trasladadas a las etapas iniciales del capitalismo hubiesen hecho imposible la enorme transformación que ello supuso. La disponibilidad de capital restringida por el capital financiero no fue una traba como lo es ahora; tampoco lo fueron impedimentos relativos al manejo de los recursos naturales y el uso de materias primas.

Palabras clave: desarrollo, limitaciones, capital financiero

Regional development in Patagonia: limitations of a critical and ingenuous desire (Abstract)

The aim of this document shows the attitude of decision systems towards institutional powers and limitations of science knowledge production related to social and economic development. Those, if brought long ago to the initial times of capitalism will not have had improved transformations in those times. Availability of capital and financial limitations does not exist in those times as it is now; but also there was no limitation for the management of natural resources and the use of raw materials.

Key words: development, limitations, financial capital

La estructura económica de Argentina sigue centralizada en la región pampeana, aquella que en la segunda mitad del siglo XIX hizo posible la inserción de la economía Argentina como aportante neta de materias primas para el desarrollo de los países del centro capitalista industrial del Atlántico norte. El resto de las regiones de Argentina siguieron y siguen un lento crecimiento económico en el marco de un colonialismo interno en el que la región pampeana tiene todos los privilegios en materia de oportunidades de inversión y a cuyo crecimiento y pobre industrialización concurren las materias primas del resto de las regiones.

La Patagonia, al igual que el resto de las regiones del territorio nacional, tiene potencialidades que no solo no han despertado la atención de los gobiernos desde la organización nacional iniciada entre 1853 y 1860, sino que además, los propios habitantes de la Patagonia, al igual que también los de otras regiones, han asumido que “no se puede”. Esto no es así y, por lo tanto, primeramente señalaré las restricciones que bloquean un desarrollo autónomo, indispensable para la felicidad del pueblo. Esas potencialidades están a la vista pero la vista percibe solo la morfología física del problema. La complejidad del mismo solamente puede ser percibida por quien se propone la transformación del objeto social regional. Sería razonable requerir el apoyo de la ciencia en tanto el conocimiento vulgar no alcanza, pero las ciencias sociales tienen serias dificultades a la hora de abordar objetos sociales complejos con propósitos de transformación. Es relativamente usual, particularmente en Argentina, que el investigador se proponga objetos de estudio que siente que puede abordar, pero la complejidad de la transformación planificada de una región aparece como extremadamente dificultosa. Más aun, se la considera propia de variables que no son abordables y la pertenencia de las mismas a un mundo, una totalidad, donde reina la inequidad para la cual el científico solo puede aportar miradas parciales. Las decisiones de transformación quedan entonces a cargo de quienes tienen la capacidad política de llevarlas adelante, ámbito casi exclusivo del poder económico y del poder político que pocas veces es propenso a discutir al primero.

Restricciones propias de las ciencias sociales post-revolución tecnológica

La revolución industrial fue, principalmente, una revolución tecnológica ya que la industria ya estaba desarrollada antes del siglo IX en el Cercano Oriente, incluidos sus efectos en la forma de operar del capital. Esos cambios en la reproducción del capital se fueron extendiendo en el espacio y en el tiempo hasta que, en el siglo XII, las relaciones mercantiles que caracterizaron la liga hanseática trasladaron la noción de la mercancía industrial hacia las vecindades del Mar del Norte, ámbito geográfico en el que el exitoso nuevo modo de producción basado en la industria transformaría a la República de las Provincias Unidas en la potencia dueña de los mares entre el siglo XVII y mediados del XVIII. Allí, como en el Cercano Oriente, la revolución tecnológica de la producción agroganadera, así como el desarrollo de las industrias textil, naviera, del papel y otras tuvieron el máximo protagonismo, conjuntamente con la creación del mayor banco del mundo hacia el comienzo del siglo XVII.

Indudablemente, a partir de esos tiempos la realidad social se había complejizado de tal modo que para los países que no eran factores dinámicos de la revolución que estaba produciendo la industria era muy difícil competir de igual a igual con la nueva forma de producir. Entre ellos los países que al comienzo del siglo XIX lograron su independencia. Tal el caso de América del Sur. El esfuerzo que planteaba la transformación productiva chocaba con un aparato científico positivista destinado a perfeccionar las partes que hacían más eficiente la nueva modalidad de producir pero no para comprenderla como un todo que admitiese decisiones planificadas para desarrollar la nueva forma de producir a escala mundial, a la vez que generar los excedentes necesario para financiar esa transformación. De esa contradicción surgieron mecanismos de dominación que siguen presentes en la actual decadencia del sistema social.

Desde esos momentos en adelante, ese mundo constituido por el occidente europeo y los Estados Unidos se transformó progresivamente en el centro económico y del poder mundial. Tan importante ha sido el mundo evolucionado a partir de la revolución industrial, que soportó fenomenales guerras entre los países miembros sin que eso significase la destrucción definitiva de su poder y su potencial económico. Más aún, se las ingenieron para transferir el pago de una parte sustancial de la recuperación de sus economías y, mediante diversas formas, lograron aportes de los países que ellos mismos llegaron a llamar “en vías de desarrollo” (mentira piadosa con excelentes retornos a los efectos de mantener las formas capitalistas de dominación). Tal es el caso de la inconvertibilidad de la deuda declarada por Inglaterra después de la segunda guerra mundial.

El resultado fue el manejo eficiente de las tasas de acumulación de los países capitalistas industriales frente a la ingenuidad, incapacidad y desconocimiento para identificar las perversidades sistémicas y, por ende, la pobreza del resto de las sociedades sumergidas en el subdesarrollo. El mundo de los pobres subdesarrollados era penetrado por un tipo de meta-mensaje, en gran parte intencional, en el sentido que su condición era la consecuencia de sus propios errores y que además, no eran capaces de hacer los esfuerzos para superar su condición dadas las limitaciones de los grupos sociales de esos países en cuanto a ‘vocación por el trabajo’.

La reacción en el campo filosófico y de la geografía, esto es, la revolución epistemológica neokantiana, no pasó casi del obvio nivel de defensa de la filosofía como forma superior de especulación. La propuesta filosófica que en el ámbito de la epistemología formularon pensadores como Emile Boutroux¹ en su propuesto camino hacia la contingencia absoluta, floreció en la geografía regional², la que no superó su esencia descriptiva y que, con un poco más de suerte, aunque sin incidir en cuanto a la aceptación generalizada de una nueva forma dialéctica de conocer el todo y las partes, en el caso de la escuela de los *Annales*³.

No obstante lo dicho, sería ingenuo asumir que todo es un problema de dominación por parte del área capitalista industrial y financiera que controla el mundo actual, aún con las contradicciones que los llevaron a los mencionados enfrentamientos guerreros y su decadencia. Por lo contrario las limitaciones para el desarrollo tienen fuerte relación con las contradicciones del sistema, donde afloran sus beneficiarios y sus postergados, en forma creciente. Sucede que no necesariamente fueron insuperables las restricciones impuestas por un modo de producción que en sus proyecciones a través del monopolio de la fuerza militar y aquella de sus ideologías políticas, culturales y científicas y, que dieron como resultado aquellos conflictos y decadencia que se han expuesto más arriba.

Al comenzar este comentario general he mencionado la revolución tecnológica ya que si bien la teoría del valor de Carlos Marx es una inmensa puerta para entender el mundo en el cual estamos inmersos, no alcanza para entender la incapacidad de la ciencia moderna para conocer y comprender los complejos problemas inherentes y, sobre todo, para encontrar las vías de transformación que pueden hacer más libres a los seres humanos.

¹ Boutroux, E. In de Jong, G., 2001, p. 32-33.

² Vidal de la Blache, P. In Figueira, R., 1977, p. 91-138.

³ Braudel F., 1987, p. 718-844. Bloch, M., 2003, p. 129-168.

La incapacidad de las ciencias sociales para conocer el mundo en las dimensiones que pueden llevarlo a relaciones de equidad y, más aún, generar líneas de acción y transformación válidas, es una realidad incontestable. La ciencia moderna, en forma coherente con los mecanismos ideológicos dominantes que propugnan el evitar las preguntas fundamentales, ha logrado atomizar, más que fragmentar, el conocimiento.

Tanto, que sólo se propone objetos de conocimiento que puede resolver a la vez que evita aquellos que no puede abordar, en particular objetos de transformación como lo son las regiones, extremadamente complejos. Esto sucede aún con ciencias que por definición tienen un alcance holístico como la geografía y la historia. Así, en Argentina un centro de estudios geográficos que se llama ostentosamente Humboldt ya ha formulado cincuenta especialidades posibles en geografía, lo cual resulta en la desaparición de la geografía, a la vez que de ello se deriva que los integrantes de ese refugio nunca leyeron a Humboldt, quien escribió afirmaciones tales como: “mi ensayo sobre el cosmos es la contemplación del universo, fundada en un empirismo razonado; es decir, sobre el conjunto de hechos registrados por la ciencia y sometido a las operaciones del entendimiento que compara y combina. Únicamente en estos límites, la obra que he emprendido entra en la esfera de los trabajos a los que he consagrado la larga carrera de mi vida científica”.

Los científicos sociales modernos parecen niños jugando con maderitas para construir casitas, no se llegan a dar cuenta que las maderitas no son ladrillos, hierros u otros materiales y que lo que construyen es un pálido remedo de la realidad, a la que nunca se acercarán ni entenderán. Mientras tanto, los poderes fácticos, que están mucho más cerca de esa realidad, operan sobre ella en su propio beneficio y ofrecen a la sociedad el perverso mundo de inequidades que derraman sobre nuestras cabezas, por las buenas o por las malas.

En la ciencia de los países ‘desarrollados’ existe una orientación mucho más precisa en torno a producir el conocimiento que puede mantener a esas sociedades en la cúspide de las problemáticas locales aun cuando políticamente no logran evitar funcionar dentro de ciertas contradicciones: por ejemplo, en cuanto al análisis profundo de las consecuencias de la fuga hacia el sistema financiero de la crisis propia del capitalismo decadente. En general, los países del Atlántico norte (Estados Unidos en particular), luego del fin de la segunda guerra mundial y después del tratado de Bretton Woods en que se definió al dólar como patrón de referencia para el valor de las distintas monedas a escala mundial, no logran en la presente etapa crítica encontrar otro rumbo que la apropiación de excedentes por desposesión⁴. Ese tratado constituye el resultado de la conferencia monetaria y financiera de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), realizada entre el 1 y el 22 de julio de 1944. No se podía percibir en aquellos tiempos el enorme poder que a escala mundial tendría los bancos de los ‘paraísos fiscales’, cuyo poder omnímodo puede inducir a la desaparición de la humanidad, sea por guerras o por destrucción del medio natural.

Desde el punto de vista productivo es relevante entender que el capitalismo industrial, construido en torno a la figura industrial de la mercancía, ha potenciado la generación de excedentes y las correspondientes tasas de ganancia de las empresas vinculadas a través de relaciones directas de acumulación en la forma física de encadenamientos

⁴ Arrighi, G., 1999, Epílogo, p. 391-429.

productivos. Los países ‘emergentes’ y también en aquellos del ‘centro’ capitalista surge un escenario relacionado a las naturales vinculaciones productivas propias de unidades técnicas cuyos eslabonamientos son necesarios, tanto para concretar el correspondiente producto como para asegurar las relaciones directas de acumulación. A su vez están sujetas inevitablemente a la inequidad que surge de tasas de ganancia diferenciales, donde el poder logrado y ejercido en las citadas relaciones por parte de los agentes productivos facilita tal inequidad. Pero contrariamente al inicio del modo de producción capitalista ya no parece ser lo más importante producir. Sucede que las mayores tasas de acumulación (realmente extraordinarias) se dan a través del sistema financiero y, particularmente, en los ‘paraísos fiscales’. Contradictoriamente China ha basado el crecimiento de su economía en la producción, pero eso merece un desarrollo aparte que no es objeto de este comentario.

En síntesis, el sistema social con sus actuales contradicciones supone un espacio socialmente construido, asentado sobre un medio natural, insumo a su vez de los procesos productivos, donde la tecnología es el instrumento de la relación dialéctica entre sociedad y espacio, e influye a su vez en la morfología de los componentes propios del capital fijo, como hecho físico adherido al mismo. Por lo tanto, en ese escenario la capacidad de producir conocimiento de las ciencias sociales debería ser muy relevante. En particular para la Geografía, a la cual no le es indiferente lo que desde el medio social se proyecta en el medio natural. Este es un punto olvidado por muchos geógrafos del presente para quienes el medio natural no tiene más valor que el del tablado del escenario de un teatro para quienes escenifican su actuación pero donde el nivel de alteración del mismo pone el riesgo su continuidad. Pero, como ya se ha expresado, la corrosión del modo de producir insuflado por la fuga hacia el sistema financiero atenta contra el ‘todo’ del sistema y su proyección en el medio natural.

Restricciones debidas a la corrupción económica asociada a la corrupción ideológica

Si se hace pie, como ya ha sido mencionado, en la afirmación sobre la incidencia de variables no económicas en el desarrollo, cabría hacer una reflexión acerca de dos tratamientos de la cuestión regional que no tienen nivel académico, pero que deben ser tenidos en cuenta debido a su proyección política ya que en gran medida responden a percepciones insufladas en la ideología dominante por parte de los medios de comunicación masiva. Lejos están estos de aproximarse, aun ligeramente, a las consideraciones históricas, teóricas y metodológicas en que, con la mayor voluntad, ha sido tratado aquí el problema del conocimiento regional como base de la planificación para la transformación social. No obstante, es de interés mencionarlos:

El primero está relacionado con ciertos mecanismos corruptivos de las relaciones económicas que pueden presentar tres formas que violan principios propios de las relaciones sociales y económicas:

Decisiones sobre tecnología a los efectos de la obtención de ganancias extraordinarias aunque ellas afecten negativamente a ciertos eslabonamientos diferentes al que ha decidido una determinada tecnología atentando así contra la productividad del conjunto.

Decisiones perversas sobre el uso y manejo de la fuerza de trabajo que afectan la buena disposición del operario en sus prestaciones en la actual etapa de grandes excedentes de esa fuerza y, peor aun, cuando tal práctica atenta contra la calidad de vida y la reproducción del ser humano, no ya la fuerza de trabajo.

Prácticas corruptas de contratación de la obra pública y de responsabilidad empresaria, las que incluyen mecanismos de sub facturación o sobre facturación a los efectos de apropiaciones de beneficios o evasión de cargas impositivas ajenas al normal desempeño de la actividad económica así como prácticas monopólicas en la fijación de precios por parte de diversos eslabonamientos. Además,

Parece estar claro que existe una política de fragmentación territorial impulsada desde los centros hegemónicos a escala mundial, en particular desde EEUU, al servicio de sus intereses y el control de los recursos naturales. Así, se puede afirmar una vez más que la política imperial de fragmentación territorial (hecho que puede llegar a implicar, incluso, el uso de las armas de destrucción masiva, monopolizada por las potencias hegemónicas), es totalmente funcional a los mecanismos de apropiación de excedentes por desposesión⁵ a escala del sistema financiero internacional, solo sostenible mediante el vaciamiento productivo del resto del mundo en el marco de la consolidación del control de la capacidad de consumo de los países emergentes.

Enumeración de algunas potencialidades y restricciones patagónicas históricas que se manifiestan en problemas no resueltos

Dado el énfasis aquí puesto en la crisis del sistema a escala mundial que emerge del sistema financiero internacional, el lector percibirá que las limitaciones regionales tienen solo relación directa con los mecanismos de la reproducción ampliada del capital, en el marco global de las todavía superable restricciones que establece el sistema financiero internacional. Solo se mencionan algunas de ellas y queda para otro documento su desarrollo:

- 1- La fruticultura patagónica del Alto Valle del río Negro está sumergida en una profunda crisis relacionada con los mecanismos que definen la fijación de los precios propios de una estructura económica crítica, la que por el momento parece insuperable sin una debida planificación. Sin embargo, llegó a ser la principal exportadora de peras y manzanas hacia el hemisferio norte desde 1930 hasta 1970. Asimismo, el problema no es ignorado es cuanto a sus orígenes y perspectivas para el ámbito académico.
- 2- Desde el inicio de la actividad ganadera ovina orientada a la producción de lana hace 140 años, la producción de la fibra se exporta sin ser lavada y procesada, aun cuando la tecnología es conocida y existe disponibilidad de capital. El descuido de las inversiones industriales y de su promoción hacen imposible la fabricación de fibra natural y la industria de tejidos. Parte del problema es la

⁵ G. Arrighi, 1999

falta de una industria petroquímica concretable en base a la producción local de petróleo, necesaria para la producción de la complementaria fibra sintética.

- 3- La enorme producción de cueros no ha desembocado por falta de conocimiento adecuado de las relaciones socioeconómicas en cuanto a promoción de industrias regionales y de planificación de los eslabonamientos entre curtiembres, fabricación de prendas y fabricación de calzado.
- 4- La aptitud forestal de las tierras cordilleranas ha sido desaprovechada u ocupada con especies forestales de poco valor, no habiéndose planificado el desarrollo de especies locales para la construcción y las industrias de aberturas y muebles.
- 5- Las industrias de cerámicas y rocas de aplicación para sofisticadas actividades constructivas es perfectamente factible con un mínimo apoyo planificado y mejoras técnicas de las ya existentes.
- 6- Los puertos e industrias pesqueras, pueden ser planificadas en el contexto de disponibilidad de capital, en la medida que dependen de políticas de apoyo a los eslabonamientos ulteriores de las cadenas de valor. El Mar Argentino permanece sin ser explotado, salvo puntualmente en las costas.

Las presentes dificultades para el desarrollo de las actividades arriba enunciadas son totalmente superables con una debida planificación, aun con las restricciones sistémicas actuales, pero perduran sin embargo, las dificultades políticas y de conocimiento.

Bibliografía

ARRIGHI, G. *El largo siglo XX*, Capítulos III y IV y Epílogo. Madrid: Ediciones Akal S. A. 1999. 455 p.

BRAUDEL, F. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Primera parte, cap. I, Segunda parte, cap. III. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, 857 p.

BLOCH, M. *La extraña derrota*, Primera parte, Cap. III. Barcelona: Critica, 2003. 256 p.

BOUTROUX, E. *De la contingente des lois de la nature*. Neuquén: Librairie Alcan, en de Jong, G. M. *Introducción al método regional*, EDUCO, 2001. 159 p.

JONG, G. M. de. Bases conceptuales para la planificación del desarrollo patagónico, *Kimün, revista de formación docente*, San Luis, junio de 2017. 50 p.

JONG, G. M. de. *La olvidada planificación regional y sus fundamentos teóricos y metodológicos*. Saarbrücken: Publicia, 2015. 578 p.

ROBERTS, M. *Jaque al neoliberalismo*. Michael Roberts blog, 25 de octubre de 2014, 9 p.

VIDAL DE LA BLACHE, P.: Transcripción de partes de *Traité de géographie humaine*, en Figueira, R., *Geografía, ciencia humana*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1977. 156 p.

© Copyright: Gerardo Mario de Jong, 2017

© Copyright *Biblio3W*, 2017

Ficha bibliográfica:

JONG, Gerardo Mario de. Desarrollo regional patagónico: las limitaciones de una crítica aspiración ingenua. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de septiembre de 2017, vol. XXII, nº 1.212. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1212.pdf>>. [ISSN 1138-9796].